ESTA REVISTA ELECTRÓNICA, UNA PUBLICACIÓN DE SHANTI MANDIR, ES UNA OFRENDA PARA TODOS

Siddha/Marg





© Shanti Mandir Edición número 35 Julio 2018

धर्म अर्थ काम मोक्ष

La filosofía del yoga dice que tenemos cuatro ideales en una vida humana: dharma, artha, kāma y mokṣa.

Primero debemos entender el dharma: ¿Qué debería estar haciendo? ¿Qué me sostiene en la vida? Esto necesita claridad, sabiduría.

Al llegar a entender el dharma, también ganamos dinero o riqueza (artha). No se trata sólo de hacer dinero; se trata de usar nuestra riqueza para un propósito superior.

Si nuestros deseos (kāma) dan lugar a la bondad y son edificantes, podemos ser conscientes de que el propósito de nuestra vida es la liberación (mokṣa), liberarnos del ciclo de la vida y de la muerte.

MAHĀMANDALESHWAR SWAMI NITYĀNANDA

El propósito de Siddha Marg es compartir las enseñanzas eternas, sanātan dharma. Las charlas formales, el estudio, las conversaciones, las preguntas y respuestas, el kīrtan, la meditación, y el silencio, son algunos de los métodos usados por Gurudev, Mahāmandaleshwar Swami Nityānanda Saraswatī para compartir sus reflexiones y expresiones de la filosofía universal. Esta edición presenta extractos de una charla que brindó en un Intensivo en Rosario, Argentina, en mayo de 2018.

Eres Bendecido

Con gran respeto y amor, quisiera darles la bienvenida a todos a nuestro Intensivo esta mañana. Tómense un momento para aquietar sus mentes, para estar aun más serenos.

Nuestro tema esta mañana es Śiva drsti, la visión de Śiva.

Queremos que nuestras mentes tengan consciencia de esa visión, que sean capaces de ver el Absoluto. Queremos que, al escuchar estas enseñanzas, podamos entender y acercarnos a esa visión. Entonces, desacelera tu mente. Permite que tus pensamientos se aquieten. Condúcete a la quietud absoluta.

El único modo en el que entenderás es si te permites permanecer sentado aquí con una consciencia expandida. Haz la lógica a un lado. No intentes razonar lo que escuches esta mañana. Simplemente entra en tu corazón e intenta ver cómo puedes traer esta consciencia a tu vida.

Comenzaré con la historia de un santo. En la tradición de la India tenemos un sabio celestial llamado Nārada. Durante uno de sus viajes alrededor de la Tierra, pasa una noche con una pareja. La pareja no tiene hijos y por eso le piden que los bendiga con un niño.

Nārada se dirige al Señor y le presenta su petición.

El Señor mira su karma y le dice a Nárada que no es posible que ellos tengan hijos en esta vida.

Nārada regresa a la Tierra y le dice a la pareja: "El Señor dice que, debido a su karma, no es posible que tengan hijos".

La pareja acepta esto y continúa con su vida.

Eres Bendecido (continuación)

Un día, un santo va a la casa y pasa la noche con ellos. A la mañana siguiente, antes de irse, los bendice. Esa bendición da frutos y tienen hijos.

Algunos años después Nārada los visita nuevamente y ve a los niños en la casa. Le pregunta a la pareja: "¿De quién son estos niños?".

El hombre dice: "Son nuestros".

Nārada pregunta: ¿Cómo ocurrió eso?".

El hombre dice: "Un santo nos visitó, y nos bendijo. Este es el fruto de su bendición".

Nārada se encuentra algo molesto. Regresa a ver al Señor y le dice: "¡Cuando te pedí que le concedieras niños a esa pareja, me dijiste que no estaba en su karma tener hijos. Pero ahora los tienen!".

El Señor ríe y dice: "Ese debe de ser el trabajo de un santo".

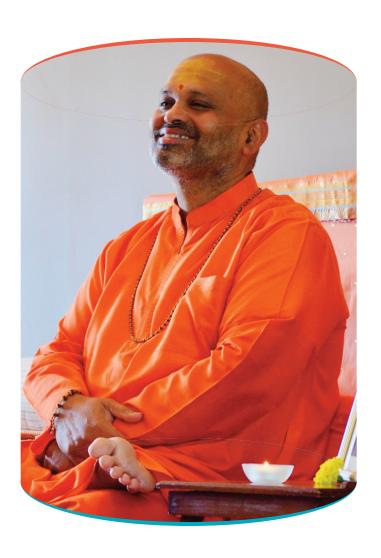
Baba Muktānanda nos diría que la mente no puede entender el toque de un santo, la magia que un santo realiza en la vida de cada uno de nosotros.

Del mismo modo en que la pareja fue bendecida con niños, cada uno de nosotros es bendecido a nuestro propio modo. Todo lo que necesitamos hacer es estar abiertos y permitir a nuestra mente y a nuestro corazón recibir la gracia que viene a nuestro encuentro.

En última instancia, las palabras por sí mismas no son importantes. Los textos originales de las Escrituras de la India fueron escritos en sánscrito. Hoy en día, muy poca gente sabe sánscrito. Baba escribió su proceso de pensamiento en hindi, y ese hindi se tradujo al inglés. Hoy les estoy hablando en inglés, contándoles cómo yo entiendo las enseñanzas. Escucharán la traducción al español, de acuerdo con el entendimiento de la traductora. Ella es mexicana, y ustedes entenderán sus palabras a su modo

argentino. Tenemos sánscrito, tenemos hindi, tenemos inglés, nos tenemos a mí, tenemos a la traductora y tenemos a ustedes. ¡Así que tenemos seis niveles de lenguaje antes de que las enseñanzas puedan siquiera comenzar a penetrar!





La mente no puede entender la magia que un santo realiza en la vida de cada uno de nosotros.

La Perspectiva de Śiva

La enseñanza de Siva dṛṣṭi, la perspectiva de Siva, proviene del Shaivismo de Cachemira. En *El Secreto de los Siddhas*, Baba Muktānanda nos dice cómo podemos tener esta perspectiva.

En este mundo, experimentamos dos tipos de objetos: aquellos que son sensibles y aquellos que son insencientes. Para decirlo de otro modo, existe materia y existen seres conscientes. En todo esto, queremos experimentar a Śiva. Contemplar todo lo que ocurre como la encarnación de Śiva es tener la perspectiva de Śiva.

En diferentes momentos, diferentes seres han compartido con nosotros esta perspectiva. Han intentado expresarnos que el Absoluto está en todas partes. Baba Muktānanda dice que debemos ponernos los anteojos de esa perspectiva, y entonces podremos ver las cosas de ese modo. La mente tiene que llegar a la experiencia del Absoluto.

Sin embargo, nuestra mentalidad, nuestra experiencia, está limitada por el espacio, por las circunstancias. Antes de poder entender que el universo es la encarnación de Siva, debemos entender estas limitaciones.

Estamos sujetos al tiempo. Por tiempo me refiero a lo que sea que haya ocurrido en nuestra vida en el pasado, lo que sea que esté ocurriendo en el presente y lo que sea que imaginemos que podría, tal vez podría o debería ocurrir en el futuro.

Estamos sujetos al espacio. En nuestra mente, sólo podemos ver aquello que se encuentra en el espacio a nuestro

alrededor. No somos conscientes de lo que ocurre afuera de esta sala.

Y estamos sujetos por las circunstancias. Creemos que somos nosotros quienes creamos todas las circunstancias.

En la experiencia de Śiva, del Absoluto -que es perfecto, que es completo, que es omnipotente- estas limitaciones no existen. Śiva es extremadamente independiente, no está sujeto al tiempo, ni al espacio, ni a las circunstancias. Śiva es la encarnación de la Consciencia.

Śiva ha creado este mundo a través de su *icchā-śakti*, que es su voluntad; y a través de su *kriya-śakti*, que es su acción.

Ahora bien, cada uno de nosotros tiene su propia *icchā-śakti*, que es nuestra voluntad individual. Y cada uno de nosotros tiene su *kriya-śakti*, que es nuestro poder de acción. Pero usamos nuestras *icchā* y *kriya* de maneras limitadas. Vivimos nuestras vidas como las vivimos, pero el sabio nos está pidiendo que expandamos nuestra consciencia.

En las Escrituras hay una historia. En esta historia, hay una reunión de todos los seres celestiales, y el Señor de la Muerte también asiste al encuentro. Al entrar, ve a un pájaro arriba de un árbol.

El Rey de los Pájaros ve al Señor de la Muerte mirando al pájaro. El Rey de los Pájaros piensa: "Debería proteger a ese pájaro del Señor de la Muerte". Entonces, lo envía a un lugar lejos.

Contemplar todo lo que ocurre como la encarnación de Śiva es tener la perspectiva de Śiva.

La Perspectiva de Śiva (continuación)

Por supuesto, el pájaro muere al llegar a ese lugar.

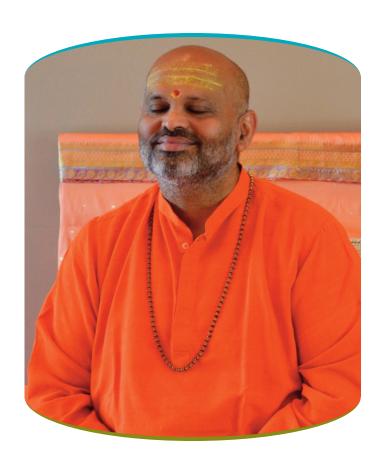
El Rey de los Pájaros le pregunta al Señor de la Muerte: "¿Por qué miraste a ese pájaro?".

El Señor de la Muerte dice: "Bueno, mis expedientes mostraban que ese pájaro tenía que estar en ese lugar en particular. Cuando lo vi acá, me pregunté cómo podría ocurrir su muerte allá si él estaba aquí. Pero gracias a ti, fue desviado hacia el lugar correcto para su muerte".

Un sabio no está limitado por el tiempo ni el espacio. Pero nuestra mente sí lo está. Entonces, lo que queremos preguntarnos es: "¿Cómo puedo liberarme de estas cosas?". Intelectualmente, puedes entender una enseñanza. Pero eso no es suficiente. En medio de la experiencia de la vida, debes pensar en cómo puedes lograrlo.

La mente tiene que llegar a la experiencia del Absoluto.





Yo Soy Eso

La filosofía de Shaivismo dice que debemos recordarnos que Śiva impregna equitativamente todas las formas y a la vez carece de forma. Cuando el entendimiento de que el universo no es diferente de Śiva se desarrolla en nuestro interior, comenzamos a ver a Śiva en todas partes.

Los sabios nos dicen que contemplemos: "Soy el Absoluto".

Al sentarnos hoy a meditar, al inhalar y exhalar, la mente puede tomar consciencia del mantra *Haṁsa*. Al aspirar, inhalamos la consciencia de "Yo soy". Al expirar, exhalamos la consciencia de "Eso".

Por mucho que pienses que debes recordarte "Yo soy Eso", en última instancia simplemente tienes que residir en la consciencia de *Haṁsa*: "Yo soy Eso". "Eso" es tu naturaleza real, y porque es tu naturaleza real, simplemente tienes que hacerte consciente de ella. No necesitas decirte: "Soy Eso. Soy Eso. Soy Eso."

La consciencia que has desarrollado - "Soy hombre". "Soy mujer". "Soy un muchacho". "Soy una chica" - es sólo una identificación relacionada al cuerpo externo. Cuando vas más allá de este cuerpo físico, llegas al entendimiento de "Yo soy Śiva" o "Yo soy Śakti".

Los sabios nos cuentan que Śiva y Śakti no son diferentes entre sí. En verdad, Śiva y Śakti son uno. A través de Śakti, Śiva controla las actividades del universo. Ahora mismo, piensas "Estoy pensando". Piensas "Voy a hacer". Piensas "Entiendo". Sin embargo, cuando llegas a la consciencia de Śiva, del Absoluto y te estableces en esa consciencia, entonces verás que tu voluntad es realmente la voluntad de Śiva, tu acción es realmente la acción de Śiva, tu conocimiento es realmente el conocimiento de Śiva. Con la perspectiva de Śiva, ves que tu icchā y kriya y *jñāna* (conocimiento) le pertenecen a Śiva.

Los sabios nos dicen que ofrezcamos todo al Absoluto en todo momento. Nos dicen que no pensemos "Soy el hacedor".

Cuando quedamos atrapados en el proceso de pensamiento: "Necesito ser reconocido por lo que hago", todos los problemas en nuestra vida tienen qué ver con la necesidad de que se nos valide. Los sabios dicen que los idiotas hablan solamente sobre aquello que harán. Dicen que la gente egoísta presume sobre lo que ha hecho. Pero un sabio simplemente hace lo que hace, y no dice nada al respecto.

Puedes preguntarte: "¿A cuál de estas categorías pertenezco? ¿Sólo hablo de lo que haré? ¿Presumo sobre lo que hice? ¿O simplemente hago lo que necesita hacerse y no me preocupo por ello?".

En tu humildad, debes llegar a la experiencia de Śiva. Cuando permites que la devoción despierte en tu interior, comienzas a reconocer a Śiva en todas partes.

Cuando permites que la devoción despierte en tu interior, comienzas a reconocer a Siva en todas partes.

Una Práctica Natural

Hay una historia sobre San Agustín. Por largo tiempo intenta entender la divinidad. Estudia mucho y busca mucho, pero no encuentra nada.

Una noche tiene un sueño. En ese sueño, está caminando a lo largo de la orilla del mar y ve un niño pequeño sentado cerca del agua. El niño tiene una taza pequeña y se ve afligido.

Agustín se acerca a él y le pregunta: "¿Qué pasa?".

El niño explica que está intentado recoger el océano dentro de la taza.

Agustín ríe y dice: "¡Mi niño, el océano nunca entrará en una taza!".

El niño mira a Agustín y dice: "¿En qué se diferencia lo que yo estoy tratando de hacer de lo que tú intentas? Quieres recoger a Dios en tu pequeña taza".

Mientras Agustín pensaba sobre esto, el niño dice: "Déjame mostrarte cómo puede hacerse". Y tira la taza al océano.

Agustín lo entendió de inmediato. Vio que debía permitirse fusionarse con el Absoluto.

Cada uno de nosotros debe comprender esta enseñanza sobre el Absoluto de esta manera. Sujetos al tiempo, sujetos al espacio, sujetos por las circunstancias, no podemos entender esta gran perspectiva. No podemos entender esa consciencia expandida. Debemos dejar ir todas estas limitaciones.

Se dice que un niño reconoce a sus padres, y es natural que lo haga. Del mismo modo, a través de la verdad en las Escrituras, el Guru nos trae el reconocimiento del Absoluto.

En verdad, no hay nada que tengamos que hacer, excepto conducirnos a nosotros mismos al entendimiento de que el medio para el logro, el objetivo que buscamos lograr, el logro mismo, aquel que lo logra, aquel que disfruta, aquello que es disfrutado— todo es el Absoluto.

Piensa por un instante: "¿Quién está meditando? ¿En qué estoy meditando? ¿Quién está llevando a cabo el acto de meditar?" Cuando lentamente disuelves estas diferencias o dualidades, llegas al entendimiento de que todo eso es Śiva.

El *Yoga Vāsiṣṭha* dice: "El mundo es como lo ves". ¿Qué es este mundo? De acuerdo con esta enseñanza, el mundo entero es Śiva.

Esperemos que, para el final del día de hoy, al menos una porción de tu mente haya llegado a esta experiencia.

Encuentro que, debido a que no comprenden esta enseñanza, algunos buscadores bromean sobre ella, se burlan de ella. Cuando la mente convierte a esta práctica en una broma, esta perspectiva no se convierte en una práctica natural.

El Guru nos trae el reconocimiento del Absoluto.

Una Práctica Natural (continuación)

Intentemos comprender y realmente experimentar esta perspectiva de Śiva. Sí, ocurre al paso del tiempo. Sin embargo, debemos recordárnoslo constantemente. Cuanto más nos lo recordemos, más frecuente se vuelve esa experiencia.

El Shaivismo dice que debemos tener una convicción firme. La mente no puede dudar. La mente no puede vagar. Y como acabo de decir, no podemos tomar esta enseñanza a la ligera. Si quieres lograr esta perspectiva, eso sólo ocurrirá si la conviertes en tu estado natural.

El toque del Guru, la palabra del Guru, el mantra del Guru y la *sādhanā* dada por el Guru conducen hacia esta perspectiva. Las Escrituras Shaivitas nos dicen que practiquemos sādhanā con la siguiente consciencia: "Soy una forma de Śiva. Llegaré a Śiva. Al volverme él, llegaré a él. Y como soy Śiva, lograré el estado de Śiva muy fácilmente".

Ahora bien, debes pensar en el niño que tira la taza al océano. Cada uno de nosotros es la taza, es el cuerpo. En lugar de intentar encontrar a Siva en tus sentidos limitados, permítete arrojar esta limitación al océano, que es Siva.

La Escritura continúa: "Aunque parezco ser diferente, soy uno con Śiva. El universo entero es la actividad de Śiva. Śiva es quien lo experimenta todo. Es esencial conocer a Śiva. Al ser Śiva, llegaré a Śiva. Śiva es quien experimenta y también aquello que es experimentado. Al permanecer en Śiva, llegaré a Śiva. Śiva es el hacedor. Śiva es la acción. Aunque esté involucrado con todos mis sentidos, soy Śiva".

De este modo, nos establecemos en la consciencia de Śiva. Un buscador maduro, al recordarse esto constantemente, se vuelve uno o una con Śiva. Esta es la esencia de Śiva drsti.

Nuestra mente revolotea como una mariposa. Por el contrario, la estabilidad de un siddha, de alguien que tiene la visión de la unicidad, nos recuerda la posibilidad de la quietud. Esa quietud puede irrumpir en tu interior, y de repente quedas pasmado ante el cambio en tu propia mente. Por un momento, experimentas libertad.

Cuando recibes śaktipat dado por el Guru, esto te impulsa hacia la quietud de tu propia mente, donde quedas cautivado por la Consciencia misma. Este es el obsequio que un siddha te otorga, mismo que el o la siddha ha recibido de su propio Guru.

El discípulo que recibe este regalo descubre que él o ella es igualmente consciente, e igualmente grandioso que el Guru.

Aquello que una persona ignorante puede crear es diferente de lo que otra persona ignorante puede crear, porque la creación de cada individuo depende de su entendimiento. Pero una vez que hemos llegado a conocer la Verdad, el mundo entero aparece como la encarnación de Śiva.

Simplemente debemos permitirnos cederle el paso a la gracia y permitirle que nos conduzca hasta la perspectiva de Śiva. Entonces, cuando llegamos a ese estado, no hay sujeto, no hay objeto. Simplemente existe Śiva, dichoso y supremo. Reconocemos que Śiva, el Absoluto, se manifiesta en todas estas innumerables formas de multiplicidad.

Un buscador maduro, al recordarse esto constantemente, se vuelve uno con Siva.

GLOSARIO



Haṁsa

mantra; literalmente, "Yo soy Eso"

icchā-śakti

poder de la voluntad

jñāna

conocimiento

Shaivismo de Cachemira

Filosofía basada en la idea de que todo es Consciencia

kriyā-śakti

el poder de hacer que se manifieste

Nārada

sabio divino

sādhanā

prácticas espirituales

Śakti la Diosa

śaktipat

la transmisión de śakti a través del Guru

siddha

maestro perfeccionado

Śiva

deidad hindú, el Guru primordial

Yoga Vāsistha

Escritura que narra el diálogo entre Rāma y el sabio Vāsiṣṭha

